

## **PERDER ES CUESTIÓN DE MÉTODO: UN EJEMPLO DE ADAPTACIÓN DEL CINE COLOMBIANO**

*José Jesús Osorio<sup>1</sup>*  
*Queensborough Community College-CUNY*

En *Perder es cuestión de método*, la novela y la película tienen como uno de sus temas principales el de la corrupción: la policial, política y la violencia, sin que los corruptos o violentos sean juzgados como corresponde a sus faltas o crímenes.<sup>2</sup> Esta mirada a la justicia es interesante porque para algunos investigadores el principal problema de la nación colombiana es precisamente el de la justicia, enmarcando dentro de ésta la justicia social no sólo la judicial. La novela *Perder es cuestión de método*<sup>3</sup> se debe incluir dentro de una tradición bien reconocida de la literatura occidental, que se inicia con cuatro escritos de Edgar Allan Poe: *Los crímenes de la calle Morgue* (1841), *El misterio de Marie Rogêt* (1842), *La carta robada* (1843) y *El escarabajo de oro* (1844). Pertenece, entonces, a la novela policíaca o novela detectivesca, cuyo principal móvil es resolver un enigma. En este caso la del empalado de la laguna del Sisga. En sus orígenes, este tipo de literatura tenía un desarrollo casi matemático de la trama, con un alto sentido intelectual y psicológico, desarrollada en unos espacios interiores de suma elegancia donde vivían personajes de muy buena condición social y económica.

La novela detectivesca expresa las consideraciones filosóficas del positivismo,<sup>4</sup> con gran importancia del racionalismo, y del determinismo,<sup>5</sup> donde nada sucede al azar y todo dato tiene un sentido dentro de una totalidad y que puede ayudar a resolver el enigma. Además, se valora mucho al individuo y su capacidad, por medio de la lógica, para resolver el misterio presentado en la obra. No son desconocidos los nombres de los detectives Sherlock Holmes, de sir Arthur Conan Doyle, Hercule Poirot de Agatha Christie y el primero de todos, Auguste Dupin, de Poe. En Estados Unidos se desarrolló el subgénero policíaco con grandes variaciones. Los principales escritores, de lo que se llegará a reconocer como novela negra, son Dashiell Hammett,<sup>6</sup> Raymond Chandler y Jim Thompson. En sus obras hay un marcado realismo, dejando el enigma en un segundo lugar y subordinándolo al suspenso, a las acciones que generan la búsqueda de la solución del misterio. Este tipo de novela prefiere una ambientación urbana, con marcados ambientes callejeros y miserables. De esta manera, se subraya el aspecto social del crimen, al mismo tiempo que se denuncia a la sociedad por sus organizaciones policíacas corruptas o incapaces de resolver los crímenes. Por lo tanto, este tipo de novelas cuestionan los valores éticos de las sociedades modernas. A diferencia de los primeros investigadores, el detective ya no es incorruptible y en muchos casos es violento, algunas veces se encuentra enfrentado a la misma policía y es mujeriego. Además hay, en la mayoría de los casos, una historia de amor que envuelve al detective.

Con la adaptación de la novela de Dashiell Hammett *El Halcón Maltés* (1930), realizada en 1941 bajo la dirección de John Huston y con el papel estelar de Humphrey Bogart como el detective Sam Spade, se inicia en el cine el subgénero del film noir, cine negro. La ciudad donde se desarrolla es San

---

<sup>1</sup> Este ensayo hace parte de un trabajo de investigación que llevo a cabo gracias a una beca de investigación otorgada por el PSC-CUNY en el 2007.

<sup>2</sup> *Perder es cuestión de método* es una película de suspenso. Un cuerpo es descubierto empalado en una propiedad cerca de un pintoresco lago cerca de Bogotá. Entonces un periodista trata de investigar qué pasó. Con un amigo investigan tratando de encontrar la causa del crimen y descubren un complicado fraude inmobiliario que envuelve policías, políticos corruptos, buscadores de esmeraldas y nudistas.

<sup>3</sup> Gamboa, Santiago. *Perder es cuestión de método*. Bogotá: Seix Barral, 2005.

<sup>4</sup> El objetivo del conocimiento para el positivismo es explicar causalmente los fenómenos por medio de leyes generales y universales. La forma que tiene de conocer es inductiva, despreciando la creación de teorías, a partir de principios que no han sido percibidos objetivamente.

<sup>5</sup> El determinismo es una doctrina filosófica que afirma que todo acontecimiento, incluyendo el pensamiento humano y las acciones, están causalmente determinadas por la irrompible cadena causa-consecuencia. Así que nada ocurre al azar. Por lo tanto, nuestra vida está regida por circunstancias que escapan a nuestro control, de modo que nadie es responsable de lo que hace o deja de hacer. Para el determinismo no existe el libre albedrío.

<sup>6</sup> Muchos de sus libros fueron convertidos en películas. Su última novela data de 1934 y es reconocida por su amplia participación política en la izquierda de los Estados Unidos. En 1937 se afilió al Partido Comunista. Participó en la Primera y en la Segunda Guerra Mundial. En 1951 fue encarcelado durante seis meses por rehusarse a proporcionar información sobre el paradero de algunos dirigentes comunistas buscados por el FBI.

Francisco y muchos de los personajes son delincuentes que se mueven en el bajo mundo. Sam Spade es rudo y está acostumbrado a utilizar la fuerza para abrirse camino en un ambiente callejero difícil y lleno de peligros.

Nino Frank, francés, fue quien definió este tipo de cine como *film noir* o cine negro. Las películas de este tipo de cine tienen como trasfondo hechos criminales que son representados de una manera bastante expresiva y una gran visualización, por tal motivo este tipo de cine se acerca mucho al expresionismo. Las escenas en muchos casos son lúgubres, con decorados simples, muy reales y con fuerte presencia de una iluminación en claroscuro que ayuda a generar un ambiente tenebroso. Los personajes son tomados en un juego constante de planos muy cercanos en medio de sombras para exaltar sus personalidades que en algunos casos no están bien definidas entre la maldad o la bondad. En especial se juega mucho con el valor moral del detective, como el de los paradigmáticos Sam Spade de Hammett o Philip Marlowe de Raymond Chandler. Con estos detectives la ambivalencia bueno-malo se rompe y el héroe parece algunas veces un antihéroe, esto acentuado porque en algunas ocasiones su pasado es oscuro. El detective se desenvuelve en una sociedad decadente, corrupta y a veces en estas obras los finales son tristes o el protagonista principal fracasa, víctima del engaño de quien menos se espera.

Hay en este tipo de obras un fatalismo que no es escondido sino que se observa claramente. Un elemento determinante es la presencia de la *femme fatal*, la mujer fatal, de quien en un principio, además de su hermosura, impacta por su aparente inocencia y debilidad, pero que en algunos casos resulta ser la inspiradora de los crímenes o alguien que es manipulada o utilizada por quienes han cometido el crimen, o los crímenes, que se busca resolver.

La película *Perder es cuestión de método*, dirigida por Sergio Cabrera con guión de Jorge Goldenberg, pertenece al subgénero del cine negro, aunque se observan cambios importantes que deben ser considerados, porque los mismos nos pueden llevar a pensar en que la novela y su adaptación son una parodia de la novela y el cine negro. Sin embargo, por el apego a muchos de los paradigmas del cine negro no se logra resolver su parte paródica. El personaje que se dedica a resolver el misterio es Victor Silanpa, un periodista de la crónica judicial de un periódico bogotano, *El Observador*. Silanpa, en la novela, es además de periodista un investigador privado, pero en un campo muy restringido, el que tiene que ver con el adulterio. Esta característica importante del personaje en la novela, desaparece por completo en la película. Este es el primer cambio notable entre la adaptación y la novela. En este caso no voy a hacer consideraciones del tipo fidelidad al texto original, pero sí a reseñar la importancia de los cambios y sus consecuencias. Al presentar a Silanpa sólo como un periodista, se deja de lado para quien ve la película una característica importante del personaje: su capacidad para hacer de detective. Pero también un lado significativo de su personalidad: Silanpa, por dinero, es capaz de vender los rollos de película producto de una investigación a un marido infiel, al mismo marido, porque este le ofrece más dinero que la esposa que lo contrató originalmente. En la película este lado inmoral de Silanpa desaparece por completo, mostrándonos a un periodista bueno, casi tonto, que no le interesa el dinero y que no se deja corromper por afán de conseguirlo. En este caso los malos y corruptos son los otros y el periodista termina convirtiéndose en un héroe a carta cabal, que al final pierde, pero por su propia bondad o inocencia.

Silanpa cree en el determinismo, en la novela comienza diciendo: “Todo lo que ocurre tiene un sentido”. La búsqueda de sentido en su vida amorosa, profesional y en las causas del asesinato del empalado son los motivos para que se desarrolle la trama en la novela. Silanpa, como individuo está en crisis y el misterio del empalado le da una razón de vida, un impulso para seguir adelante con una existencia solitaria y vacía que le pesa. Al final, en la novela, encuentra sosiego al retornar a la rutina de su trabajo periodístico y volver a sentirse ilusionado con Ángela, una compañera de trabajo.

En la película no, cuando Quica lo busca en su apartamento para que él le pida que se quede, Silanpa la deja ir. En la película la derrota es total para el personaje principal. Todo se derrumba a su alrededor, esto acentúa el título de la misma: *Perder es cuestión de método*. Silanpa es un perdedor hasta el final, acentuando que el fatalismo del personaje se corresponda con el de una sociedad corrupta y violenta. Es en esta mirada, en esta aproximación ética que tanto la novela como la película, y más la última que la primera, son importantes a la hora de observar de cerca una sociedad colombiana en el momento actual. Ambas sirven para desnudar los vicios morales de una sociedad que se mira a sí misma por medio del arte y que quizá por su intermedio empieza a vislumbrar opciones, posibilidades, elementos que la rediman del fatalismo extremo que no tiene la novela pero que si encara la película.

Si bien es cierto, la crítica en general no recibió con gran entusiasmo la película *Perder es cuestión de método*, se debe destacar que es un intento valioso en la filmografía colombiana por mostrar, desde un subgénero difícil, el del cine negro -por la gran tradición que de éste existe y las posibilidades de caer en lo manido del mismo-, una sociedad donde la corrupción y el crimen han provocado un grave daño a la nación y sus posibilidades de configurarse como un país en paz, con justicia para todos. Ya adelantaba algo en este sentido la película *Soplo de vida* (1999) y dirigida por Luis Ospina, lo cual indica que el cine negro puede ser una forma interesante para que los colombianos nos miremos a nosotros mismos y por medio del arte, y de la novela y del cine en particular, encontremos cómo exorcizar, o reconocer, los problemas que más aquejan al país.

### Referencias Bibliográficas:

- Cartmell Deborah y Whelehan Imelda, ed. *The Cambridge Companion to Literatura on Screen*. Cambridge: U. P. Cambridge, 2007.
- Del Prado Biezma, Javier. *Análisis e interpretación de la novela*. Madrid: Síntesis, 1999.
- Elliot, Kamilla. *Rethinking the Novel/Film Debate*. Berkeley: U. P. of California, 2003.
- Field, Syd. *Screenplay. The Foundations of Screenwriting*. New York: Delta Book, 2005.
- Gamboa, Santiago. *Perder es cuestión de método*. Bogotá, Seix Barral, 2005.
- García Viñó, Manuel. *Teoría de la novela*. Barcelona: Anthropos, 2005.
- Peña-Ardid, Carmen. *Literatura y cine. Una aproximación comparativa*. Madrid: Cátedra, 1992.
- Stam Robert y Raengo Alessandra, ed. *Literatura and Film. A Guide to the Theory and Practice of Film Adaptation*. Oxford: Blackwell Publishing, 2005.

### Ficha técnica de la película

**Perder es cuestión de método** (2004) Colombia

Dirección: Sergio Cabrera      Género: ficción      Subgénero: ficción      Duración: 105 min minutos  
 Elenco: Daniel Giménez Cacho, Martina García, César Mora, Víctor Mallarino, Saín Castro, Jairo Camargo, Humberto Dorado, Mimi Lazo, Gustavo Angarita.

Fecha de estreno	Festival de Cine de Venecia (Italia) 2004
Metraje	Largometraje
Formato proyección	35 mm
Casting	Florina Lemaitre
Guión	Jorge Goldenberg
Texto/Argumento	Basado en la novela homónima de Santiago Gamboa
Producción	Gerardo Herrero, Tomás Darío Zapata, Maríánella Cabrera
Producción ejecutiva	Marianella Cabrera
Productores asociados	Ben Odell, Jorge Artura Davila, Rhut García
Co-productores	Colombia – España
Dirección de fotografía	Hans Burmann
Sonido directo	Jorge Ruiz
Música	Xavier Capellas
Montaje	Carmen Frías

